

EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXIX

Madrid.—Lunes 29 de Abril de 1912.

NUM. 2.267

PLAZA DE TOROS DE LORCA

Corrida de toros verificada el día 6 de Abril de 1912.

Locos andábamos los aficionados de acá con tal corridita. ¡Ahí era nada! La segunda del año, con toros formales, y la primera que habían de estoquear en España en el año presente, después de su feliz arribo a la Península de Vicente Pastor y Rodolfo Gaona. Los bichos encherados pertenecían a la honorable vacada de Benjumea.

El primero lucía la capa de los toros que me llevan la simpatía sin querer, los cárdenos.

Salió natural, y tras de los primeros y desatentados recortes que vician toda la pelea, sobrevino Vicente y lanceó por verónicas, sin que á decir verdad ninguna de ellas fuera de mayor remembranza.

El bicho tomó la cosa con seriedad y resistió seis sangrias, llegando al segundo tercio con facultades, que supo aprovechar Aranguito para un aceptable par llegando bien.

Morenito de Valencia puso uno de alivio, y dobló su compañero con otro aplaudido.

Pastor aprovechó el que el toro le entrara muy suave, y dejó correr la muleta dando al pase todo su efecto. Añadió algunos naturales y dos ó tres por alto, y cuadrado el toro entró deprisa y con habilidad, atizando media estocada alta que hizo entregarse al toro. Ovación.

El segundo, colorado y bien puesto, no resultó de bandera en la suerte de varas, admitiendo cuatro caricias y dando un tumbo de los de riesgo, que no pasó a mayores gracias á la oportunidad con que se metió Vicente á salvar al jinete caído. Esta misma prontitud en el quite estuvo á punto de acarrearle un contratiempo, pues el toro salió con tales bríos que le enfrontiló, terciando entonces Gaona con mayor oportunidad todavía.

Palmas para los dos.

Gaona, maestro consumado en banderillas, y digno émulo de aquellos que consumaron la suerte con tanta fortuna, brillo y facilidad, colocó tres magníficos pares al cuarteo, siendo aclamado.

La faena fué también de maestro, y parando con esa sangre fría de aquel á quien es más cómodo parar que despatarrarse y dar brincos, terminando con un pinchacito, para el que entró sin mucha fe, y una estocada ligeramente delantera y caída.

Aplausos.

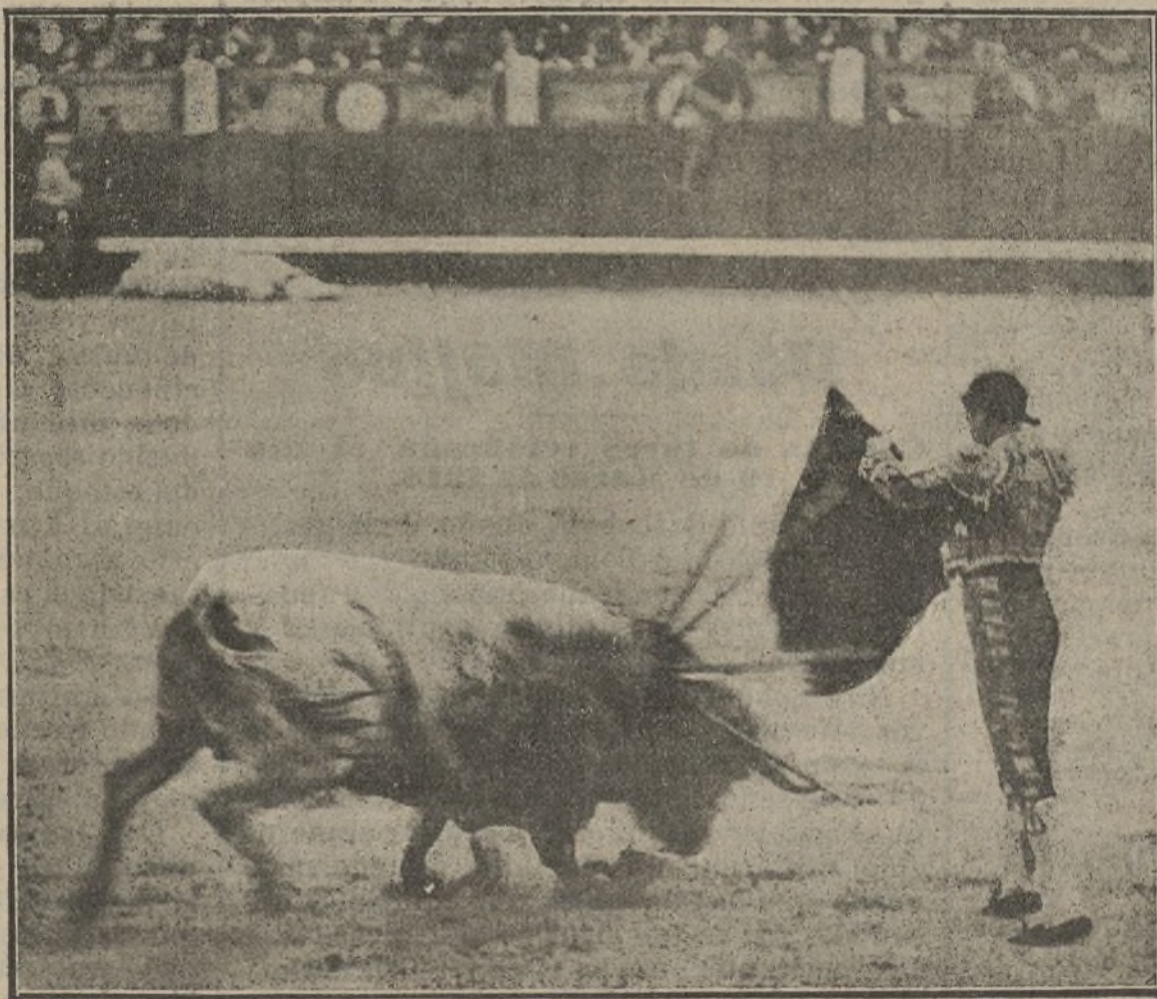
El tercero era tan cárdeno como el primero.

El bicho venía á por algo, y no mostró gran empeño en que le burlaran con los capotes, pero si se fijó en los lances que le preparaba Vicente, haciéndose tanto cargo del mecanismo, que alargó la gaita bajo el capote y empuntó al diestro, haciéndose

creer que esta fecha la teníamos que escribir con letras de sangre.

Por fortuna no fué así, y todo se redujo al desgarrar de una manga y de algunos desperfectos en el traje de luces.

Tardeando tomó el de Benjumea las varas reglamentarias y una más, dando á los matadores ocasión para que se lucieran en los



GAONA PASANDO DE MULETA

Ayuntamiento de Madrid

quites, distinguiéndose Vicentillo en uno al descubierto.

Entre Morenito de Valencia y Vito, que pareaba en sustitución de Pepin, convaleciente todavía, pusieron tres pares, sin buscar palmas, pero de los que se agradecen.

Vicente Pastor, que parece tener el sino de que todos sus bichos se vayan a buscar refugio en las tablas, intentó sacar a éste de ellas, dando entre algunos hábiles y otros insignificantes del todo, un pase superiorísimo natural, de aquellos de antes, y en su forma acostumbrada entró a herir y pinchó en lo alto, para terminar con una estocada entera, sacando el arma con una banderilla y descabellando al segundo golpe.

El cuarto era colorado, como el segundo, y Gaona le saludó con algunas verónicas, de las cuales merecen citarse tres como modelo de arte clásico puro.

Tampoco hizo el cornudo gran cosa en el primer tercio, concretándose a la admisión de cuatro garrochazos donde cayó la puya, que siempre fué en parte lejana del morrillo.

Gaona actuó nuevamente de banderillero, colocando tres pares, de los cuales el primero fué magnífico por el resultado, por la manera de llegar a la cara, y por la elegancia que empleo al dejar los palitros.

Su muleteo fué pasmo de todos, proporcionándonos unos minutos de delectación sin igual.

No hay matador que supere a este torero con el trapo rojo, ni que se cambie con tanta facilidad de mano, ni mida los tiempos tan bien. ¡Una locura! El resultado fué perfilarse admirablemente, entrar con valor soberano y sacudir una estocada, apoderándose de él el bicho, y zarandeándole con apariencias de gran cogida.

Hubo un clamor en la plaza, y todo se cambió en ovación indescriptible viendo al torero ileso y al bicho rodando.

Concediósele la oreja.

El quinto era un legítimo Benjumea, berrendo en negro y con excelente tipo.

Gaona, en medio de la ovación, se retiró por su pie a la enfermería.

Después de cuatro varas parearon Vito y Aranguito, sin distinguirse ninguno de ellos, y Vicente cogió los trastos de matar, empezando una faena para defenderse, sin derrochar mérito, y siendo desarmado.

Después entró con ligero cuarteo, y tocó hueso al pinchar.

Gaona apareció nuevamente, siendo entusiásticamente aplaudido.

Cuadrado el toro, volvió a entrar Pastor con más vergüenza esta vez, y sacudió una estocada corta, mezclándose entonces a la muerte del toro, los aplausos tributados a los dos espadas.

Cerró plaza otro toro berrendo y de buen tipo, que se las entendió en cuatro ocasiones con los de la calzona.

Parearon Veguita y Pinturas por lo mediano, y Gaona, después de una faena meritisima por ser llevada a cabo después del susto, siendo de notar en ella un gran pase de los suyos, entró a herir, perdiendo el equilibrio y cayendo y lastimándose en la mano derecha, percance que le obligó a retirarse de nuevo.

Pastor acabó con una estocada aceptable, y supimos con gran satisfacción que, reducidos los percances a sus menores proporciones, los dos espadas se disponían a tomar el tren para torear al día siguiente en Madrid, en la corrida de Beneficencia.

EL CORRESPONSAL.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 28 de Abril de 1912.

A pesar del tiempo tan infernal que hacía se celebró la corrida con seis novillos toros, cuatro de la ganadería de D. Máximo Hernán y dos de D. Pablo Torres, de Colmenar, para Jáqueta, Fernando de la Venta y Antonio Blanco, nuevo en esta plaza.

Primero.—Colorado. Salió con muchos

pies y buena encornadura. Jáqueta lo lanceó cerca.

Tomó cuatro varas con poder y dió tres caídas. Carrillo y Mozo del Barrio dejaron tres pares medianamente.

Jáqueta, al primer pase, sufrió un achuchón. Toreó valiente; pero al pinchar fué perseguido por el bicho. Entró en tablas, sufrió un golpe y pasó a la enfermería, cogiendo los trastos Fernando de la Venta, quien después de cuatro pinchazos y un revolcón, largó tres medias estocadas, una entera y varios pinchazos.

Segundo.—Del mismo peio que el anterior. Fué tostado por Pito y Malagueñín y despachado por Fernando de la Venta con un bajonazo.

Tercero.—Negro, meano y corniabierto. Bravo y noble, tomó con voluntad cuatro puyazos y derribó en tres ocasiones.

Avelino Blanco y Húsar banderillearon regularmente, y el debutante, previo dos pases, terminó con una caída y atravesada que mató. (Palmas y pitos.)

Cuarto.—Colorado y de menos presencia. Fernando de la Venta dió cuatro capotazos y perdió el percal.

Tomó tres varas que puso Crespito, y entre Mozo del Barrio y Soriano pusieron cuatro pares, siendo bueno uno del primero.

El de la Venta, en sustitución de Jáqueta, salió con los trastos y dió tres estocadas atravesadas, dos pinchazos más y media delantera que terminó con el toro.

Quinto.—Castaño obscuro y bien criado. El de la Venta se adornó con el capote, y luego fué cogido y pasó a la enfermería.

Tostaron al toro Malagueñín y Pito, y el animal saltó al callejón, invirtiendo mucho tiempo en sacarlo. El debutante no se anduvo en dibujos, y largó una estocada entera que mató.

Ovación al muchacho.

Sexto.—Colorado y manso. Carpinterito y Avelino Blanco pusieron cuatro pares, y Antonio Blanco, tras de sufrir un achuchón, metió, largándose, una estocada atravesada, oyendo después un aviso. Luego, la noche, el caos, otro aviso, tiempo que pasa y un descabello.

En la enfermería se nos facilitaron los siguientes

PARTES FACULTATIVOS

«Durante la lidia del primer toro ingresó en la enfermería el espada Antonio Giráldez (Jáqueta), con una luxación escapulo-humeral en el lado izquierdo, que le impide continuar.»

«Durante la lidia del quinto toro, ingresó en la enfermería el espada Fernando de la Venta, con una contusión en la región pectoral derecha, que le impide continuar al lidia.»

JUSEPE.

Desde Méjico

Corrida de toros verificada el día 10 de Marzo de 1912.

Es D. Julio Barbabosa dueño de la ganadería de Santín o Toluca, y usan sus toros, hijos de cruza con bichos españoles y andaluces por más señas, divisa azul, blanca y encarnada.

No responden a las castas aquellas los toros actuales, y así no es de extrañar que de la extensa o reducida piara de reses que posee este señor, apenas puedan entresacarse unas cuantas con derecho a aspirar al merecido título de toros de lidia. Cuando más, puede que haya alguno que cumpla, y eso es todo. Así es que lejos de mortificarnos la aclaración que puso en el cartel de la última corrida, de que sus toros no tenían cruza española, nos enaltece en un grado superlativo. Los bichos resultaron mansurrones, inmanejables, y con todas las agravantes posibles.

Para hacer prodigios delante de estos bueyancones, eligió la empresa a los espadas

Emilio Torres (Bombita) y Vicente Pastor, que se despedían de nuestro público por este año.

Emilio Torres tuvo lo que se llama una buena tarde, tanto con el capote como con la muleta, demostrando sus excelentísimos deseos al aparecer el primero de la tarde, ante el que se arrodilló en firme para cambiar así, aguantando de veras, y dando una salida magistral. Parecía que el aún joven torero estaba empezando y quería dejar recuerdo de su primera corrida.

Provisto de estoque y muleta toreó a su enemigo aguantando bien en el trapo rojo, y muy suelto, como si fuera ya definitivamente enterándose, y acabó por ertrar derecho y clavar el hierro en el sitio de honor, para terminar con un descabello.

El segundo que tocó en suerte al de Tomares, era un verdadero regalo; más juego hubiera dado un pollino; era uno de estos bichos morrones que miran de soslayo a los toreros que van en su persecución, y emprenden un trote cochinerito para ajustar por fin el paso rozando y barbeando las tablas.

Obligándole, metiéndole el trapo rojo hasta más no poder, haciéndoselo tomar a la fuerza para quitárselo de delante, le sacó a los tercios, le hizo adquirir ansiedad por el engaño, le preparó con naturales, aliñándole con la habilidad que le da su experiencia, y en cuanto fijó los cuatro remos y luego de asegurarse bien de su estabilidad, echó para delante y tuvo la mala pata de tropezar en el hueso; otro pinchazo un poco delantero, y una estocada en el lado contrario, haciéndoselo todo y metiéndose con hombría, fueron motivo de una gran ovación.

Pero la ovación tremenda é inacabable fué la que escuchó en el último toro. Sopló el viento del capricho hacia el lado del éxito, y el hombre se conoce que murmuró para su pañoleta: Aquí, Emilio, hay que dñarla, que el que tiene un duro lo gasta y lo demás es andarse con andróminas y tonterías. O me voy de Méjico con lo mío, o me echa mano el burel y me hace gastar un mes en fonda. Lo mejor es cerrar los ojos, soñar que no hubo retirada, y volver por los fueros de antes.

Y así fué. Recordarán ustedes de aquel día, cuando aquel archiduque y de aquel toro colmenareño, y recordarán ustedes como yo, que como es lógico suponer estaba entonces en España; recordarán ustedes, digo, de aquel mozo de la eterna sonrisa, a quien desnudó aquel toro frente a aquel archiduque. ¿Lo recuerdan ustedes, verdad? Pues una cosa así fué lo que acaeció en esta corrida memorable de los mansos de Santín, o sean de Barbabosa, sin mezcla, etc., etcétera. Guapo, despacito, como quien tiene la tranquilidad de que nadie le espera, avanzó Emilio hacia el burel, y prestándose un poco el cornudo, empezó una faenita de muleta que sacó toda, completamente toda la espina al Emilio de esta segunda parte. Recordando al incomparable Guerrita, con quien tantas veces alternó, hizo un soberbio juego de muleta, adelantando la pierna contraria, ciñéndose al costillar del pavo, consintiendo, toreando y burlándole en un muy reducido espacio, se puso ante la nariz el puño del estoque, se metió dejándose ver, se encunó para meter el brazo, y atizó una estocada algo desprendida en la parte contraria, sacando el camisolín convertido en hilas.

Ya hemos dicho que hubo una gran ovación.

En quites, derrochó alegría y adorno, siendo frecuentemente aplaudido, sobre todo, al torear al alimón con su amigo y camarada Vicente, produciendo entusiasmo.

Con las banderillas, sacó el partido que pudo.

Vicente Pastor, ese pundonoroso torero que después de hacer su agosto monetario, nada hubiera tenido de particular que hubiera hecho solamente por salir del paso, estuvo admirable de inteligencia y de valor durante toda la corrida.

Su primer toro era un buey desconsolado que no quería sino la soledad y que le dejaran tranquilo con sus memorias de dulce placidez en la dehesa; pero como no había

legado hasta el redondel para entregarse á sus reflexiones, Vicente se encargó de llamarle á la realidad á fuerza de fatigas y de gimnasia funcional, pues la liebre, digo el toro, le obligaba á correr en su seguimiento como un desesperado después de cada pase. No había manera de hacerle entrar por uvas, y el madrileño tendió al aseguren, metiéndose para un pinchazo, al que siguió otro sin profundizar ni una línea y otro después en hueso, y otro más tarde, terminando por llevar al bicho, poco á poco, á los tercios de los toriles y con inmensa habilidad colocarle á favor de querencia, en el único terreno posible, obligarle un poco con la muleta y sacudirle una estocada superior hasta el puñal.

Ovación.

En su segundo estuvo como está siempre este torero que ahuma este año de puro valeroso. Pisando sin cesar el terreno de los toros, se ha familiarizado con ellos hasta el punto de temerlos menos que á un débil pastillito de ojaldré.

Duro y valiente, hizo una faena de las suyas, de las que corea el público sin cesar, desengañando al toro, que buscaba el bulto tras de la tela, y entró rápido y buscando el morrillo, donde tocó con la punta del arma. Repitió la entrada, pinchando nuevamente y atizó por último lleno de bríos, para sacudir una estocada superiorísima, en las agujas, no sobreviviendo el toro ni un segundo.

Otra ovación y música.

Y llegamos al último, que á falta de bravura y codicia para los picadores, demostró nobleza para el trapo rojo.

Vicente supo aprovecharlo y muleteó bien y hasta adornándose.

Pinchó en dos ocasiones y, por último, dejando al toro en su tendencia de ir á las tablas, le dió en ellas lo suyo, y metiéndose con la habilidad que emplea siempre que se ve forzado á meterse en estas condiciones, largó un sopapo hasta la guarnición, dando el bicho un traspiés y luego otro y un ligero avance, para desplomarse como una masa.

Y aquí, y con la ovación consiguiente, acabó la historia del año, siendo el epílogo emocionante para el torero que, después de sus fatigas, esfuerzos y temeridades, vió coronada su obra por el entusiasmo y el cariño de los aficionados de Méjico que le ovacionaban sin cesar.

Las alegres notas de la charanga daban también su despedida á los dos toreros españoles que, montera en mano y saludando continuamente, no se decidían á abandonar el teatro de sus glorias.

Seguro estoy de que, tanto el uno como el otro, ya en sus casas y cuando la tarde de hoy sea, como todas las cosas del mundo, solamente un recuerdo, pensarán en esta fecha, con amargura y júbilo á la vez, pensando, igualmente, que si los infumables toros de Barbabosa, verdaderamente nacionales y sin cruza española, hubieran sido algo españoles, los toreros y la afición hubieran tenido una gran tarde.

Por lo visto, sólo se pueden gozar las cosas á medias.

MARTÍNEZ.

EL BENEFICIO DE AGUJETAS

Los buenos aficionados de Barcelona, así como la prensa de la Ciudad condal, han acogido con verdadero entusiasmo la idea de organizar por fin una corrida á beneficio del veterano picador, honra de su clase, y que pasará á la historia taurina entre los mejores, Manuel Martínez (*Agujetas*).

Viejo, pero no caduco, digno siempre y sin permitir que desfallezcan sus energías, va como cuando joven á la cara del toro; pero la hora del descanso, que tiene merecido, le llega á todo andar, y el bravo *Agujetas* ha de ver con gusto la realización de esta fiesta, que le permitirá alejarse de los riesgos constantes de su profesión.

A este propósito, y puestos de acuerdo aficionados, periódicos y empresas, se ha acordado que el beneficio se celebre en la

plaza vieja de Barcelona el día 29 de Junio próximo, no dándose en la nueva y en aquel día corrida alguna, procurándose que ya sea novillada ó corrida de toros, reuna el cartel los mayores atractivos posibles.

Muchos toros salvó del fuego el arrojo del veterano picador, y creemos que los criadores, obrando siempre en armonía de los humanitarios sentimientos que probaron cien veces, regalarán reses en obsequio del beneficiado, estando seguros también de que los toreros, altos y bajos, se ofrecerán incondicionalmente á tomar parte en la fiesta.

Nos alegraremos que así suceda, hallándonos de absoluto acuerdo con tan nobles propósitos.

Desde Sevilla

Corrida de inauguración verificada el 7 de Abril de 1912.

El ganado, que pertenecía á la vacada de D. Adolfo Gutiérrez Agüera, dejó muchísimo que desear; chico, escaso de poder y aún más de bravura; hizo una pelea floja con los montados, siendo el mejor el tercero.

Entraron con los del castoreño en 26 ocasiones, dieron 16 tumbos y mataron 6 caballos.

Se dejaron torear bien en su mayoría, pues á pesar de su escaso poder, predominó la nobleza, prestándose á que de querer se hubieran lucido más los diestros.

Minuto.—Fué el que de los tres espadas más contenta dejó á la afición, pues como siempre, hizo gala de sus buenos deseos para agradar.

En el primero no me gustó, francamente; el bicho, es verdad que se najaba, pero también es cierto que él nada hizo por recogerlo. Pinchando, tiró á acabar de mala manera, y lo logró después de dos pinchaduras, media estocada defectuosa, y otra perpendicular escurriendo el bulto.

El puntillero marró dos veces, levantando al toro, que al fin se echó para *in eternum*.

Enrique oyó de las dos cosas.

En el cuarto quiso el ex-niño desquitarse. Se empeñó en torearle á la salida capote al brazo, y si no hubo toda la debida quietud, se aplaudió el deseo y la valentía.

Con la muleta, comenzó con un pase con ambas rodillas en tierra, siguió valiente, atizó un pinchazo en lo duro, y al volapié, metiéndose con asombrosa habilidad, agarró una hasta lo colorado, que hizo polvo al de Agüera.

Minuto oyó una ovación grande y merecidísima, y recorrió el anillo.

Hizo un par de quites oportunos en el tercero, que le proporcionaron otras tantas ovaciones.

Gallito.—Se asegura que toreaba teniendo fiebre. Lo cierto es que nada hizo digno del lugar que ocupa entre la torería contemporánea.

Pasando de muleta á su primero, no pude apreciar más que efectismo. Pinchó mal, y á continuación cogió una estocada corta en buen sitio, para la que atacó de un modo aceptable. Tiró la puntilla á la ballestilla, no acertando, y descabelló á la primera.

Escuchó muchos aplausos y recorrió también la pista.

En el quinto empezó á muletearle desde buen terreno y adornándose; pero he aquí que cuando ya estábamos entusiasmándonos, vino el reverso de la medalla; á partir de entonces, hubo huidas feás y otras cosas por el estilo, y al matar... corramos un velo ó lo que ustedes quieran. Se le obsequió con un aviso y serenata de viento.

Bien en el par doble que colocó á este mismo cornúpeto, y así en un par de quites.

Vázquez.—Al torear por verónicas al tercero, fué cogido y derribado, metiéndole el bicho la cabeza estando ya en el suelo, pero saliendo el alcalareño, por fortuna, completamente ileso. Que este percance influyó en su ánimo, es indudable, por cuando ya se le vió medroso y torpón en cuanto ejecutó.

Matando este toro consiguió aburrir al respetable, y tenga en cuenta el espada que el público le guardó no pocas consideracio-

nes; para abreviar, puso al toro incierto á fuerza de pasearse por la cara y dejándose torear por el bicho. Con cuarteo atizó un pinchazo delantero y media estocada también delantera y atravesada, yéndose.

Pitos y algunas palmas.

Al sexto, que brindó á la señora de nuestro presidente del Consejo de Ministros, lo muleteó con lucimiento y como buscando el desquite; hubo dos ó tres pases de buena marca. Con el estoque, entró muy derecho para un pinchazo superior, otro bueno, dos más, aceptables, y una estocada en su sitio que acabó con la vida del animal y con la corrida.

Fué aplaudido.

Picando, Utrera y Quilín.

Bregando, y en banderillas, Fernando Gómez, Blanquet, Recorte y Bazán.

La entrada, buena en sombra; regular al sol.

Y hasta las próximas de feria.

KASTRITO.

POR TELÉFONO

Barcelona 28 (8,30 n.)

En la plaza vieja se lidiaron toros de Palla, que fueron buenos, exceptuando el tercero que fué fogueado.

Copao, regular en el primero, y mal en el cuarto.

Torquito, regular en el segundo, y superior en el quinto.

Larita, superior en el tercero, y regular en el último.

En la plaza nueva, el ganado de Adalid fué malo.

Gallito menor, regular en uno, y mal en los otros dos.

Limeño chico, regular en el segundo, mal en el cuarto, y bien en el último.—*Uraga*.

NOTICIAS

Madrid.—La cuarta corrida de abono anunciada para ayer, en la cual habian de estoquear seis toros de la señora viuda de Concha Sierra, los matadores *Gallito*, *Manolete* y *Gaona*, fué suspendida por la autoridad, por causa del tiempo y del estado del piso del redondel, que ofrecía grandes dificultades para la lidia.

Carabanchel.—La corrida anunciada para ayer en la plaza de «Vista Alegre», y en la cual habian de lidiar seis toros de Branganza los matadores *Minuto*, *Lagartijillo chico* y *Ostioncito*, fué suspendida por el mal estado del piso del redondel.

La suspensión de la corrida del jueves.—La función anunciada para este día, fué suspendida por la autoridad, en vista de que los profesores veterinarios al verificar el reconocimiento de los toros la vispera de la corrida, desecharon cuatro de los del conde de Trespalacios, porque no reunían las debidas condiciones para la lidia, y del informe que emitieron en la mañana del día de la fiesta, en virtud del cual desecharon tres de los cuatro de Benjumea con que se reemplazaban á los de Trespalacios, siendo la causa el que uno de los toros era demasiado brocho, otro carecía de tipo para la lidia, y el otro estaba inutilizado de las extremidades posteriores.

Es digna de elogio la conducta de los veterinarios al desear el ganado, evitando un escándalo de orden público en la plaza, y digna de censura la de los ganaderos que mandan reses sin condiciones de lidia.

El toro de lidia.—Con este título acaba de publicarse un libro debido á la bien cortada pluma de D. Joaquín Bellsola (*Relance*), precedido de un prólogo del ameno escritor D. José de la Loma (*Don Modesto*).

En dicho libro, que por cierto está muy bien presentado é ilustrado con buenos fotograbados, trata su autor de todo lo concerniente al historial y modo de criar las re-

ses bravas, y de las condiciones que deben reunir para lidia, así como también de otros importantes asuntos relacionados con el tema objeto del libro, que contribuyen á hacerle verdaderamente curioso, y, por tanto, de interés para los aficionados, que no dudamos tardarán poco en hacerse con el referido libro.

El toro de lidia se encuentra de venta en la administración de este periódico, al precio de tres pesetas ejemplar.

Contratas.—El novillero Fabián Cazorla tiene firmadas las siguientes corridas:

Día 16 de Mayo, en Burgos; 25 de Junio, en Cuenca; y cuatro, sin fecha, en Valladolid, Bilbao, Zaragoza y plaza nueva de Barcelona.

Becerrada.—A las siete y media de la mañana del domingo próximo, se verificará en el circo taurino de esta corte, una becerrada organizada por la comisión de propaganda del «Montepío comercial é industrial madrileño», en la que estoquearán seis becerros de Colmenar, los aficionados Antonio Reyes, Mario Galán, Cecilio Retana, Toribio Fernández, Mariano Mavilla y Vicente Liaño (*Españolito*).

La lidia será dirigida por el matador de toros Gregorio Taravillo (*Platerito*).

Valdemoro.—El día 6 del próximo mes de Mayo, se dará en esta población una novillada, en la que estoquearán seis reses de D. Rafael Manzano, los espadas José Montes y Antonio Blanco.

Guijuelo.—El día 3 de Mayo estoquearán cuatro toros de Flores, en esta plaza, los espadas Emilio Gabardá y Francisco Pérez.

Jerez.—En las corridas que ayer domingo y hoy lunes se verificarán en esta población, estoquearán toros de Saltillo y Úrcola los matadores *Bombita* y *Pastor*.

Figueras.—El 5 de Mayo estoquearán en esta plaza seis toros de una ganadería andaluza, los matadores *Minuto* y *Morenito de Algeciras*.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.

Fernán Muñoz (Corchaito).—Apoderado, D. Gaspar Pasalodos, Silva, 40 y 42, principal, Madrid, y á su nombre, en Córdoba.

Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de San Hermenegildo, 12 y 14.—Madrid.

José Carmona (Gordito).—Apoderado, D. Pedro Ibáñez Mayenco, Concepción Jerónima, 25, principal.

José Morales (Ostioncito).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal, Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Juan Sal (Saleri).—Apoderado, D. Enrique Bescós, Goya, 38, Madrid.

Luis Freg.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez, Miguel Servet, 17, Madrid.

Manuel Megía (Bienvenida).—Apoderado, D. Angel Tejero, León, 20, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—Apoderado, don José García Fernández, calle de D. Pedro, núm. 6, pral. Madrid.

Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Castelló, 22.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de

Begoña).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantini).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Adolfo Guerra.—Apoderado, D. José Zavala, Serrano, 17, tienda, y Embajadores, 13.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, don Angel Rodríguez, Oyarbide, Iturriza, 1, 4.º izquierda, Bilbao.

Alfonso Ceta (Cellita).—Apoderado, don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Andrés del Campo (Dominguín).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal.—Madrid.

Angel Cepas (Cepita).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Plaza Colón, 36, Córdoba.

Angel Herrero (Cantaritos).—Apoderado, D. José García Puch, Toledo, 64.

Antonio Giraldez (Jaqueta).—Apoderado, D. José Estellés Peris, Minana, 5, primero, Valencia; y á su nombre, Olmo, 18, 2.º, Madrid.

Eduardo Serrano (Gordet).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Ernesto Verna.—Apoderado, Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, núm. 2, Madrid.

Fabián Cazorla.—Apoderado, D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, pral. Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. Enrique Piédrola, Pastores, 10, Córdoba.

Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores, Limeño y Gallito menor.—Representante, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores: *Pacorro* é *Hipólito*.—Director, el famoso banderillero *Blanquito*.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Paseo de las Yeserías, 21, Madrid.

José Corzo (Corcito).—Apoderado, don Federico Escobar, Rodrigo de Triana, 34, Sevilla.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, principal, derecha, Madrid.

Luis Guzmán (Zapaterito).—Apoderado, D. Luis Guzmán, Santas Patronas, 44, Sevilla.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras).—Café Colonial, Madrid.

Manuel Pérez Ortega (antes Casqueiro).—Apoderado, D. Ramón María de Perea, Puebla, 6, 3.º, izq., Madrid.

Mariano Merino (Montes chico).—Apoderado, D. Francisco Priego, Herradores, 10, segundo, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Moreno (Onofre chico).—Apoderado, D. Miguel Bravo, Conde Arenales, 15, Córdoba.

Rodolfo Rodarte.—Apoderados, D. Manuel Salvatella, Hotel Comercio, Bilbao; y D. Mariano Armengol, Plaza de toros de Barcelona.

Serafin Vigliola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Carlos).—Sevilla.

D. Vicente Bertólez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete. A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, principal, Madrid.

Flores y Flores (Sabino).—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Flores (Valentín).—Peñascosa—Albacete.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Clavel, 13, tercero, derecha, Madrid.

José Bueno.—Corrillo, 4, Valladolid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortu-

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río.—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patrielo).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julán).—Colmenar Viejo.

Torres (D. Victorio), antes **D. Juan Pellón.**—Representante, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.—Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Gudalix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Columela, 15, segundo. Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica 1 peseta.

PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TORO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, tres pesetas.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPEDRO

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63